378 RESEÑAS

do entre líneas lo sugerido en las páginas de dicho apéndice.—Juan Masiá.

Esser, Andrea M., Eine Ethik für Endliche. Kants Tugendlehre in der Gegenwart (Frommann-Holzboog, 2004). 436 pp.

Tras presentar el debate contemporáneo sobre ética de las virtudes, sobre todo en el ámbito anglosajón (MacIntyre, Foot, Nussbaum, Williams, etc.), junto con las correspondientes relecturas de Aristóteles, el a. revisa la fundamentación kantiana de la ética v articula el esfuerzo de fundamentación de los escritos críticos con la tarea de la aplicación en el tratado sobre las virtudes dentro de la Metafísica de las costumbres. Frente al estereotipo que opone las posturas principialistas (racionales, sin flexibilidad para excepciones, inadecuadas para responder a situaciones concretas) v las meramente pragmáticas, el a. se niega a colocar a Kant en uno de los polos de este dilema. Más bien lo ve como alternativa. ya que en él la norma práctica está mediada por la realidad concreta del ser finito, tal como se muestra en su reflexión sobre las virtudes. Así, a la vez que permanece la fundamentación crítica, reviste la ética una dimensión práctica v flexible. Destaca en la lectura de Aristóteles la puesta de relieve de lo metafísico en el fondo de la ética de virtudes, así como la relación en Kant del imperativo categórico con la norma práctica. Sería Aristóteles más ontológico de lo que creen algunos aristotélicos y Kant

no tan puramente deontológico como se le juzga. La relectura de ambos desde la actualidad favorecerá una ética de la finitud.—Juan Masiá.

Román López, María Teresa, *Enseñanzas* espirituales de la India (Oberón, Madrid, 2001). 312 pp.

De un modo asequible y divulgador, pero con rigor y exactitud, presenta la a. el mundo complejo que abarca desde mitos y magia, pasando por ideas, creencias y rituales, hasta las elaboraciones especulativas de corrientes filosóficas de la India, así como los sistemas doctrinales religiosos, tanto heterodoxos como ortodoxos. Con el título de «enseñanzas espirituales» se adelanta la a. a la pregunta típica con que se suele objetar en Occidente ante muchas presentaciones del pensamiento oriental, no fácilmente clasificable en casilleros de filosofía, ética y religión, respectivamente. Estas enseñanzas son caminos de espiritualidad. Como en otras obras anteriores, la a., conocida por el Diccionario de las religiones, ofrece una aportación valiosa para que vaya arraigando paulatinamente en el mundo de habla hispánica la terminología de estos estudios orientales. De todos modos, la labor sigue siendo asignatura pendiente para el futuro. Por ejemplo, ¿es preferible castellanizar el nombre de «Buda» o conviene seguir usando la transcripción inglesa del sánscrito como «Budhha»?—Juan Masiá.